

## UN ENCUENTRO EN SANTA FE DE BOGOTÁ

"...la teología se mueve y evoluciona de muchas maneras y (como) es obra humana y realidad histórica. Por tanto, *la Teología es esencial y necesariamente algo inacabado y abierto*; mas aún, tiene que serlo; pues la Teología por su misma esencia debe ser plural en su forma, y mostrar esta multiconfiguración a la manera de escuelas teológicas. En este contexto se sitúa la posibilidad de una búsqueda teológica desde América Latina, teniendo como fondo una concreta realidad social, un específico proceso cultural y una particular situación humana."

(De la homilía de S.E. Mons. Paolo Romeo, Nuncio Apostólico en Colombia, en la Celebración Eucarística inaugural de la reunión del Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral del CELAM, Santafé de Bogotá, 22 de marzo de 1994).

En la noche del domingo 20 de marzo aterricé en Santa Fé de Bogotá para participar en el primer encuentro del nuevo Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral del CELAM, constituido éste después de la asamblea de obispos en 1992, en Santo Domingo; sucesor este Equipo del anterior que acompañó las labores del CELAM durante largos años. El nuevo Equipo es "nuevo" casi totalmente; pocos son los miembros que ya estaban en el Equipo anterior. El nuevo está integrado por 47 personas, a quienes se añaden el Secretario General del CELAM y el Secretario Adjunto, ya que el Equipo depende directamente de la Secretaría General. Los miembros provenimos de todas las regiones del continente, desde el Río Grande hasta la Tierra del Fuego -Caribe multífono incluido- y representamos distintos sectores del pensamiento católico: Teología Dogmática, Teología Moral, Teología Espiritual, Sagrada Escritura, Liturgia, Patrística, Historia de la Iglesia, Pastoral, Misionología, Ecumenismo, Cultura, Derecho Canónico, Filosofía y Doctrina Social. En el encuentro de Santa Fé de Bogotá estuvimos la mayor

parte de los miembros; faltaron, aproximadamente, diez. Algunos miembros son viejos conocidos, sea de reuniones eclesiales anteriores, sea -inclusive- desde los ya un tanto lejanos años de estudio en Europa; otros, evidentemente, son para mí rostros nuevos.

Esta novedad recíproca entre la mayoría causó un ritmo lento en el arranque, pero después del segundo día, tanto en los equipos como en las plenarios, la sesión adquirió la marcha adecuada. Agenda muy cargada, pero ausencia de prisas inductoras de superficialidad.

En un primer tiempo trabajamos sobre un anteproyecto acerca de la **identidad y objetivos** del Equipo. Revisado y con sugerencias enriquecedoras pasa ahora a las instancias correspondientes del CELAM, ya como proyecto, para su aprobación. Posteriormente nos volcamos sobre los **criterios para la selección de los temas** que abordará el Equipo (criterio de finalidad, criterio situacional, criterio de las urgencias, criterio de los peritos, criterio de las "opciones fundamentales" elegidas por el episcopado de América Latina y del Caribe). De manera interpenetrada trabajamos también sobre los **criterios para la investigación y criterios metodológicos**.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, la última parte del encuentro y, quizás, la más ágil, fue dedicada a la **sugerencia de temas** relacionados con las tres áreas señaladas en santo Domingo: nueva evangelización, promoción social y evangelización de la cultura (o inculturación de la fe). Con una buena dosis de realismo, señalándonos un plazo de cuatro años de trabajo (duración, en principio, de este Equipo), escogimos algunos temas, no limitándonos a enunciados, sino llegando a elaborar los "sumarios" de manera bastante pormenorizada y a sugerir personas del continente, miembros o no del Equipo, que podrían eventualmente colaborar en la elaboración de los mismos, como servicio a las diversas instancias del CELAM,

a las Conferencias Episcopales y, en términos genéricos, a la Iglesia y al pueblo que peregrina en esta peculiar orilla del mundo, en la que hierve una significativa porción del Pueblo de Dios. Hierve y se debate por hacer presente el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo en todos los cauces por los que discurre nuestra existencia.

La sesión incluyó una visita de trabajo a la nueva sede del Instituto Teológico-Pastoral del CELAM (ITEPAL), situada en las afueras de la ciudad. La instalación es espléndida: bella y funcional; confortable, ornada por una cierta sencillez luminosa. No podemos menos que desear que los cursos que en ella se organizan correspondan en su calidad y en sus fructificaciones al deslumbramiento de la construcción, de las salas de trabajo, de la biblioteca, etc.

El clima del encuentro -eclesial, fraterno y sereno- fue propicio al intercambio de ideas y al debate respetuoso y rico. Permita ahora el Señor que este esfuerzo pueda concretarse y redunde en mejor iluminación y sostén de la acción evangelizadora de la Iglesia. Concluyo como inicié este breve reporte, citando la homilía de S.E. Mons. Romeo: "La empresa que tenemos por delante es colosal y requiere la colaboración de todos aquellos que creen en la posibilidad del plan de Dios y en el futuro de la humanidad. Ahí se inscribe también el aporte de los teólogos y pastoralistas latinoamericanos que tienen que señalar los medios para que los valores del Reino iluminen esta cultura que está en tren de configurarse, a fin de que, desde ella, la fe cristiana llegue a hacerse histórica y creadora de historia... Y a fin de hacer esto posible, se necesita la fuerza vivificante del Espíritu. Esta es una gracia que se obtiene, sobre todo, mediante el ejercicio de la virtud, con la oración, con la santidad de vida."